

Campaña N°9

¡Basta de violencia en las fronteras!

La represión contra los inmigrantes no ha cesado desde los acontecimientos de Ceuta y Melilla en otoño de 2005 y la violencia en las fronteras del norte de Marruecos se ha multiplicado desde finales de 2011.

El 11 de marzo del 2011, un intento de entrada multitudinaria en el enclave español de Melilla desde Marruecos fue reprimido violentamente por la guardia civil española y las fuerzas auxiliares marroquíes. El grupo de migrantes originarios del África subsahariana contaba, según varios testimonios, entre 120 y 200 personas y había salido de noche con escalas de fabricación propia para intentar cruzar la frontera entre España y Marruecos.

Esta frontera, al igual que la de Ceuta, el segundo enclave español en el continente africano, ha sido testigo de una violencia sin precedentes que ha provocado la muerte de un gran número de migrantes durante las intervenciones contundentes llevadas a cabo por las autoridades españolas y marroquíes. La más mortífera, que acabó siendo la más mediática, es la de septiembre/octubre 2005, que causó la muerte de al menos 11 personas víctimas de fuego procedente de fuerzas del orden sin que ninguna investigación se realizara hasta la fecha. Esta tragedia humana que a día de hoy se conoce como « acontecimientos de Ceuta y Melilla » reveló a la opinión internacional la situación de los migrantes a las puertas de Europa y las graves violaciones de los derechos humanos cometidas en nombre del control de las fronteras.

Sin embargo, el drama del otoño de 2005 no ha detenido la violencia policial en el Norte de Marruecos. Al contrario, las vallas eléctricas de los enclaves disponen de mayor altura hoy en día llegando a unos 6m, los mecanismos de vigilancia han sido reforzados y la represión continúa a diario con total impunidad. Todo el mundo coincide en decir que los acontecimientos de 2005 no pueden volver a ocurrir, pero las posiciones divergen sobre el fondo de la cuestión. Para unos, el mayor problema fue la amplitud del “ataque”, como afirmó el delegado del gobierno de la comunidad autónoma [de Melilla], Abdelmalik El Barkani, después del “intento de cruzar en grupo las fronteras de la ciudad de Melilla de 490 irregulares africanos” el fin de semana del 18 de agosto de 2012, para continuar afirmando que “lo que está pasando este verano sólo se puede comparar con

lo que pasó en 2005”¹ comparando el número de migrantes de los “asaltos” del otoño 2005 y los del verano de 2012.

Para los militantes de los Derechos Humanos, el otoño de 2005 quedó grabado en las memorias como la trágica consecuencia de las políticas de lucha contra las migraciones llamadas “ilegales” puestas en marcha a ambos lados de esta frontera que, aunque es una de las más cortas del mundo, también es una de las más mortales.

Hoy en día, el control de las fronteras, cada vez más sofisticado, no ha acabado con los intentos de entrada de migrantes, y la guerra contra ellos en el norte de Marruecos sigue, e incluso se ha intensificado, desde finales de 2011, perjudicando gravemente el derecho a la vida de las personas migrantes. Las asociaciones han realizado multitud de comunicados sobre este asunto con el fin de llamar la atención para que cesen estos abusos².

A pesar de esto, el 16 de marzo durante una misión sobre el terreno en el bosque de Gurugú cerca de Beni Enssar llevada a cabo por la asociación ALECMA³ con el apoyo de GADEM⁴ y acompañada por Sara Creta, entonces voluntaria en e-joussour en el FMAS⁵, con el fin de documentar las consecuencias de la violencia policial contra los migrantes y recoger testimonios escritos y audio-visuales, un miembro de ALECMA y Sara Creta fueron testigos del fallecimiento de Clément, originario de Camerún, que había intentado pasar la valla de Melilla el 11 de marzo. Había sido arrestado, maltratado y transferido al hospital de Nador. La Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH⁶) relata que tenía heridas en la cabeza y fracturas en piernas y brazos. Todavía muy débil,

1 <http://www.yabiladi.com/articles/details/12597/migrations-subsahariennes-polices-marocaine-espagnole.html>

2 Numerosos comunicados de la AMDH
<http://www.amdh.org.ma/fr>

Recrudescimiento de la represión hacia los migrantes en Marruecos. Una violencia que pensamos terminada – Nota de información conjunta sobre el recrudescimiento de la represión contra los migrantes en Marruecos Septiembre 2012

<http://www.gadem-asso.org/Recrudescence-de-la-repression,147>

3 Association Lumière sur l'émigration clandestine au Maghreb
<https://www.facebook.com/alecma.alecma>

4 Groupe antiraciste d'accompagnement et de défense des étrangers et migrants
<http://www.gadem-asso.org/>

5 Projet média du FMAS (Forum des alternatives Maroc)
<http://www.forumalternatives.org/> - <http://www.e-joussour.net/>

6 <http://www.amdh.org.ma/fr>

según las declaraciones reunidas, había sido devuelto al campamento del bosque de Gurugú. Al día siguiente, las fuerzas auxiliares vinieron “como cada mañana”. Clément, demasiado débil, no pudo huir con el resto y se quedó. Los “Ali” como los llaman los migrantes, le sacaron de su tienda para quemarla con sus mantas y lo dejaron fuera con otros heridos que se habían quedado en el campamento.

Clément no tuvo el tiempo de volver al hospital, murió a consecuencia de sus heridas. Había salido de su país en diciembre de 2012, dejando allí a una mujer y 3 hijos, el último recién nacido.

Esta misión llevó a la elaboración de un documental, “Nº9”⁷, realizado por Sara Creta y producido por ALECMA y al lanzamiento de una campaña “Nº9 – Basta de violencia en las fronteras” iniciada por ALECMA, GADEM, FMAS y AMDH. Esta campaña tiene como objetivo denunciar la represión cotidiana y sistemática que sufren los migrantes por parte de las autoridades marroquíes y la implicación de las autoridades españolas en los abusos cometidos contra ellos en las fronteras de Melilla, así como exigir el fin de esta violencia, de las violaciones de los derechos humanos en el norte de Marruecos y demandar la apertura de una investigación oficial sobre las circunstancias de la muerte de Clément y las de otros migrantes fallecidos en las inmediaciones de los enclaves.

El nombre de la película “Nº9” hace referencia al jugador número 9 en los terrenos de fútbol, el delantero, el que tiene que marcar los goles. “Nº9” es un nombre que utilizan algunos migrantes para referirse a la persona que deja su familia y su país de origen para intentar cruzar la frontera entre Marruecos y Melilla.

7. Película de unos 15 minutos.